

Dr. Samuel Trueba Coronel

(1916-2005)

Semblanza

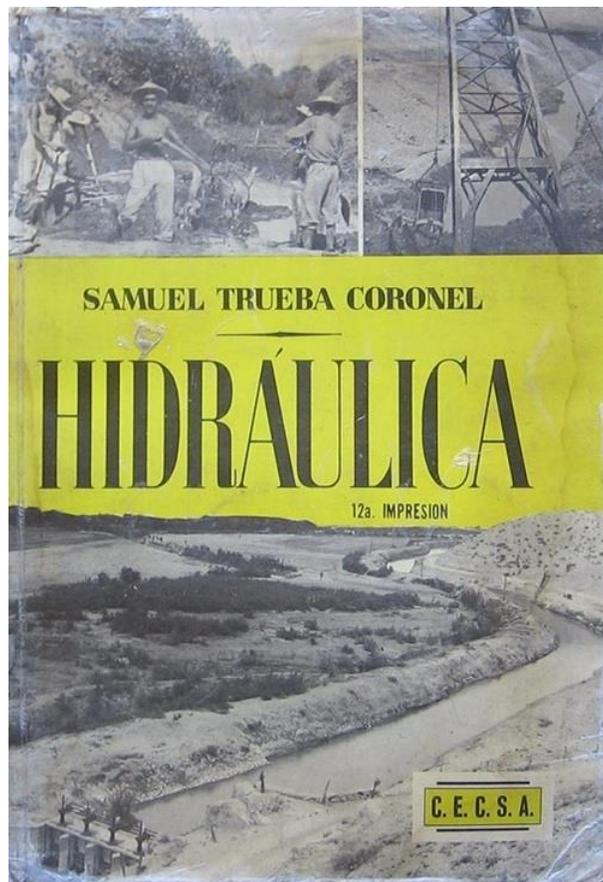


El Dr. Samuel Trueba Coronel fue todo un personaje de la Universidad Autónoma Chapingo a través de sus más de 50 años de servicio en la Institución, donde siempre fue reconocido como un profesional y académico connotado, de los raros que han alcanzado el nivel de UNÁNIMES en cuanto al reconocimiento por su desempeño en su comunidad y que además destacó en un campo poco explorado por personal de la UACH: el de servicio, tanto en lo interno, asesorando innumerables trabajos de tesis, como consejero Departamental y Universitario; como hacia el exterior, en el ejercicio profesional aportando soluciones a la productividad agrícola, a la tecnificación del riego y representando innovaciones que le dieron lustre y prestigio a él y a la Universidad, en nombre de quien siempre se significó.

Samuel Trueba Coronel nació en la Ciudad de México el 17 de julio de 1916. Hombre universal, siempre de buen humor con dotes innatas hacia la caricatura y el dibujo, que en algún tiempo de su adolescencia le motivó a considerar la posibilidad del oficio de caricaturista, pero finalmente su interés por la experimentación, la creatividad enfocada a proyectos trascendentales y su inclinación a las matemáticas y las ciencias naturales, lo decidió a ingresar a la Escuela Nacional de Agricultura

en 1935; en 1941 egresó de la especialidad de Irrigación, su cédula profesional fue la 8024. Se integró a la naciente Comisión Nacional de Irrigación y participó en su organización, implementación y desarrollo, iniciándose así, casi de manera paralela, una vida profesional con otra institucional, ambas de gran significancia para la vida nacional.

De 1945 a 1947 es enviado por la Comisión Nacional de Irrigación a la Universidad de Medellín, Colombia, donde descubre su vocación académica y donde además escribe su obra fundamental, Hidráulica, publicada en 1964 por la editorial CECSA, que fue el libro de texto de varias generaciones en la especialidad de Irrigación y en general en las carreras de Ingeniería Agrícola y Civil, en varias escuelas y universidades de Latinoamérica.



La primer Institución en reconocer la trascendencia de la obra como texto para la especialidad fue por supuesto la Escuela Nacional de Agricultura. Desde entonces, en la Comisión Nacional de Irrigación y durante todo su ejercicio profesional se orientó al diseño y construcción de pequeñas y medianas obras hidráulicas, de las que deja un importante legado en operación en casi todos los Estados de la República, a través de obras muy simplificadas por medio de moldes y modelos muy sencillos y pragmáticos realizados casi siempre en esquemas de vinculación directa con los usuarios, hoy el paradigma del ejercicio empresarial de la profesión. Su espíritu libre poco lo mantuvo atado al trabajo burocrático, en una época en que avanzar en el escalafón gubernamental era significativamente menos competido. En marzo de 1950, según su hoja de servicios, ingresa a la ENA, hoy UACH; desde donde y hasta su muerte en agosto de 2005 desarrolló docencia, investigación y servicio, participando siempre con entusiasmo en las tareas que le fueron

encomendadas tanto en el plano académico como en el de servicio a su comunidad y hacia el medio rural; donde hoy es posible escuchar las opiniones que coinciden en que el suyo fue un trabajo sencillo, eficaz, rentable, y memorable en el recuerdo de quienes estuvieron cerca de él y se beneficiaron de su sapiencia, talento y resultados. Como Académico y docente contribuyó en la formación de múltiples generaciones de especialistas, sembrando semillas que han fructificado en valiosísimos profesionales que han dado igual lustre a nuestra profesión tanto a nivel nacional como internacional.

De su obra básica, en diseño ingenieril de obras hidráulicas hay poco documentado, salvo algunas maquetas, manuales, planos de diseño, memorias de construcción y fotografías que se pueden rescatar; de su espíritu de constructor, hay infinidad de obras establecidas a lo largo y ancho de nuestro país, prácticamente en funcionamiento todas y muchas de ellas con más de cincuenta años de operación. Realizó trabajo internacional en la FAO como experto en irrigación en Brasil y Uruguay de 1966-67; experto en nivelación de tierras en 1972 en la República del Senegal aplicando el método que desarrolló y que lleva su nombre, por el cual recibió una distinción del jurado calificador del Premio BANAMEX en el certamen de Ciencia y Tecnología de 1971. Siempre con la visión última del beneficio al productor, incursionó en la agricultura de temporal, donde participó en el planteamiento y construcción de obras para aprovechar el agua de lluvia a través de dos tesis de maestría en ciencias agrícolas que merecieron el Primer Lugar a nivel nacional del Premio Maestría en Ciencias Agrícolas de 1978 y la segunda que obtuvo el tercer lugar del mismo Premio en el año de 1979.

Fue asesor de la Dirección General de Agricultura los años de 1995-96 y 2001, para proponer opciones de aprovechamiento del agua en el suelo, trabajos de investigación que fructificaron con el desarrollo del sistema topo irri-dren de Trueba y múltiples aditamentos que efectivamente le significaron impactos excepcionales al rendimiento de maíz en el Estado de Jalisco, donde se implementó por primera vez; obteniendo un reconocimiento especial por la Secretaría de Agricultura Federal (SAGAR) y el Gobierno de aquel estado en 1996. Por sus aportaciones al manejo efectivo del agua, tanto en riego como en el temporal, le fue conferido un reconocimiento al Mérito Agronómico por la Confederación Nacional Agronómica y el Colegio de Ingenieros Agrónomos de México, distinción que le fue entregada por el Presidente de la República durante la ceremonia del Día del Agrónomo del año 1996. El año de 1999, el Colegio de Postgraduados "por su ejemplar humanismo, ética profesional, trabajo creativo y generoso espíritu de servicio, que ha contribuido a forjar una escuela de pensamiento universal y de superación permanente" (sic) le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa. En el año de 2004, con gran generosidad y diligencia llevó su tecnología de producción e implementos propios al entorno de su amada ENA-UACH, aportando trabajo y esfuerzo a siete ejidos que le solicitaron apoyo para implementar el paquete completo de alta productividad, el cual él lo otorgó a su pecunia con gran generosidad.

En el 2005, ya en el ocaso de su vida, propuso al Municipio de Atotonilco, Jalisco su proyecto de investigación para el tratamiento de sus aguas residuales a través de procesos biológicos, tema sobre el cual fue estudioso desde los años ochenta y del cual dejó aportaciones en maquetas y diseños sustentados en procedimientos biológicos y eólicos. Su proyecto fue aprobado con entusiasmo por el Municipio, pero su reloj biológico ya no le dio tiempo para poder desarrollarlo. Antes de su muerte, cancela los derechos de concesión a su editora privada y deja instrucciones para donar la Hidráulica en usufructo a su querido Departamento de Irrigación, con la libertad de

mantenerla vigente a través de posibles actualizaciones que la técnica aporte a través de su Consejo Departamental. Samuel Trueba Coronel falleció el 27 de agosto del año 2005, en la Ciudad de México a la edad de 89 años. Por los merecimientos que el ilustre Ingeniero Agrónomo Samuel Trueba Coronel generó durante su fructífera vida profesional, el día 27 de agosto del 2007, a dos años justos de su desaparición física, el pleno del H. Consejo Directivo de la Universidad Autónoma Chapingo autorizó por unanimidad perpetuar su recuerdo en la Calzada de los Agrónomos Ilustres por medio de la colocación de su busto en bronce, y así recordar su humanística y eficaz labor en beneficio del campo mexicano y de su población rural, a la cual la Universidad Autónoma Chapingo desde su fundación asumió el noble compromiso de servir en el superior beneficio y engrandecimiento de la Nación.

El 22 de febrero de 2008 fue colocado el busto del Dr. Samuel Trueba Coronel en la Calzada de los Agrónomos Ilustres de la Universidad Autónoma Chapingo para dejar constancia en nuestra memoria de los valores y aportaciones de este ilustrísimo mexicano. En la placa de identificación de su busto reza la siguiente leyenda: "Humanista, Profesor que Generó Valiosas Aportaciones a la Educación, la Investigación y el Desarrollo para las Áreas de Riego de México y el Mundo".

